

“

EL RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES ENTRE IRÁN Y ARABIA SAUDITA: IMPACTO Y PERSPECTIVAS PARA LA REGIÓN

”



AUTORES:

Sofía Miranda González

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García
ORCID ID: 0000-0001-8474-923

Alberto Blanco Peñate

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García
ORCID ID: 0000-0001-5444-6460



Recibido: 10 de mayo de 2023

Aprobado: 15 de mayo de 2023

RESUMEN

En marzo de 2023, Irán y Arabia Saudita acordaron restablecer relaciones diplomáticas. La restauración de estas, alcanzada gracias a los auspicios chinos, abre nuevas perspectivas de estabilidad y seguridad para Medio Oriente (MO). Estos países, líderes de los mundos suní y chií, respectivamente, compitieron durante décadas por los mercados internacionales de petróleo y por la influencia en MO y el Norte de África. Este artículo se propone identificar las implicaciones que tiene para MO el restablecimiento de las relaciones entre Arabia Saudita e Irán en el 2023. Para ello, se describirán las principales expresiones de la rivalidad entre ambos Estados y sus escenarios de confrontación en el área (1979-2022), y se analizarán los cambios en materia política y diplomática que han ocurrido en la región luego del restablecimiento de las relaciones entre Arabia Saudita e Irán (marzo 2023—mayo 2023).

Palabras Clave: Arabia Saudita, Irán, restablecimiento, perspectivas, relaciones diplomáticas.

ABSTRACT

In March 2023, Iran and Saudi Arabia agreed to restore diplomatic relations. This restoration, achieved thanks to Chinese auspices, opens up new prospects for stability and security for the Middle East (ME). These countries, leaders of the Sunni and Shiite worlds, respectively, have been competing for decades in the international oil markets and for hegemony in ME and North Africa. Therefore, this article aims to identify the implications for the region of the reestablishment of relations between Saudi Arabia and Iran in 2023. For this, the main expressions of the rivalry between Saudi Arabia and Iran confrontation scenarios in the region (1979-2022) will be describe. Futhermore, the changes in political and diplomatic matters that have occurred in the region after the reestablishment of relations between Saudi Arabia and Iran (March 2023-May 2023) will be analyzed.

Key Words: Saudi Arabia, Iran, restoration, diplomatic relations, prospects.

INTRODUCCIÓN

Tras cuatro días de negociaciones en la capital china y 7 años de ruptura de las relaciones diplomáticas, Irán y Arabia Saudita (AS) acordaron, el 10 de marzo de 2023, restablecer relaciones diplomáticas y reabrir embajadas en un plazo de dos meses. (NIUS diario, 2023)

En el comunicado, firmado conjuntamente por Beijing, Teherán y Riad, los dos últimos acordaron respetar *“la soberanía de los Estados y la no interferencia en los asuntos internos”* (NIUS diario, 2023). Asimismo, el régimen de los ayatolás y la monarquía saudí se comprometieron a reactivar un acuerdo de cooperación en el ámbito de la seguridad, suscrito el 17 de abril de 2001, así como uno firmado en 1998, en materia comercial, económica y de inversiones.

La restauración de las relaciones diplomáticas, alcanzada con los auspicios chinos, abre nuevas perspectivas de estabilidad y seguridad para la región del Medio Oriente (MO). Estos países, líderes de los mundos suní y chií, respectivamente, compitieron por décadas en los mercados internacionales de petróleo y por la influencia en MO y el Norte de África. Asimismo, el restablecimiento de relaciones diplomáticas ratifica la labor mediadora de China en la región, la que ha adquirido un papel cada vez más protagonista y decisivo, en detrimento de Estados Unidos (EE.UU).

Entre las razones que suscitaron este acercamiento puede mencionarse la necesidad del régimen saudí de diversificar sus alianzas, para construir la arquitectura de seguridad regional deseada, consciente de los vacíos de poder que

ha dejado EE.UU en la región. Además, el acuerdo con Irán es una manera de estrechar relaciones con China, el principal socio comercial de AS. Igualmente, la monarquía saudí pretende poner fin a la costosa guerra en Yemen y centrarse en su plan de convertirse en una economía diversificada (SaudiVision) (González, 2023).

De la misma manera, la República Islámica sufre las consecuencias de las sanciones económicas a las que EE.UU la viene sometiendo y el aislamiento del resto de Occidente. Además, la posibilidad de la incorporación de AS a los acuerdos de Abraham¹ podría aislar políticamente a la República islámica. Asimismo, otro motivo de preocupación por parte de Teherán es el creciente nivel de amenaza que Riad supone. Ejemplo de ello ha sido el incremento en el gasto militar del Reino, su cooperación con Washington para fortalecer al ejército saudí, su colaboración con Beijing para crear una planta de producción de drones en el país y el programa nuclear saudí (Bourekba, 2023).

En consecuencia, este entendimiento entre AS e Irán reduce las posibilidades de un conflicto armado entre los dos rivales. Además, genera una narrativa que permite alumbrar un nuevo orden más cooperativo para MO, que para algunos analistas puede significar “un nuevo Oriente Medio, que muestra los signos de un nuevo orden mundial” (CGTN, 2023).

Este artículo se propone identificar las implicaciones que tiene para la región del Medio Oriente el restablecimiento de las relaciones entre Arabia Saudita e Irán en el 2023.

DESARROLLO

Las principales expresiones de la rivalidad entre AS-Irán y sus escenarios de confrontación en la región (1979-2022).

La rivalidad entre AS y la República Islámica de Irán constituyó, durante muchos años, una de las características más significativas del panorama político de Medio Oriente. Durante casi cuatro décadas, estos dos países han luchado por el poder y la influencia regional. Como justificación religiosa de esta rivalidad, se presenta el antagonismo entre sunnitas² y chiitas.

En este sentido, antes del año 1986, el monarca saudita era considerado como “Su Majestad”, hasta que el rey Fahd cambió el título real a Protector de los Dos Lugares Santos” (Mabon, 2013, pág. 56), una decisión que se tomaba en respuesta a la “amenaza” iraní y que resultaba vital a la hora de intentar justificar la legitimidad de su régimen” (Al-Rasheed, 2003, p. 123). En adelante, ambos países utilizaron la retórica religiosa para atenuar amenazas domésticas y justificar la legitimidad de sus regímenes políticos.

Ahora bien, hasta la revolución islámica de Irán, en 1979, que llevó al poder al Ayatola Ruhollah Khomeini, las relaciones entre los reinos de las dinastías al-Saud, en AS, y Pahlavi, en Irán, estaban marcadas por tensiones mutuas respecto del orden regional y la aspiración de controlar el golfo Pérsico, mas no existía un conflicto. Asimismo, ambos países eran aliados estratégicos regionales de

EE.UU durante la Guerra Fría³.

Sin embargo, en 1979, el triunfo de la revolución en Irán y la constitución de la República Islámica implicaron un deterioro significativo en las relaciones bilaterales y una elevación de la competición en el campo de las narrativas geopolíticas. Esto vino aparejado de un aumento de la rivalidad en los campos ideológicos y religiosos. En lo adelante, la tónica de la relación estará marcada por la confrontación, interrumpida cada cierto tiempo por efímeros espacios de diálogo.

Luego del triunfo de la revolución iraní, AS asumió como una amenaza para sus intereses la posibilidad de que Irán exportara su revolución. Estas desavenencias crearon un clima de inestabilidad en la región, debido al apoyo iraní a grupos chiitas en países árabes como AS o Baharín. Además, Khomeini⁴ rechazaba la monarquía como forma de Gobierno y expresó siempre un gran desdén por la dinastía de los al-Saud.

Al estallar la guerra entre Irak e Irán, en 1980, el conflicto fue concebido por los sauditas como una seria amenaza, pues consideraban que, tanto el régimen del partido Ba’ath de Saddam Hussein en Irak, como el nuevo Gobierno revolucionario iraní, debilitaban la seguridad saudita. Ambos países contaban con una población y una capacidad militar mayores que las de AS. (Mena, 2018) Además, los dos habían manifestado la voluntad de desempeñar un liderazgo en la región. El discurso panárabe de Saddam Hussein era hostil a Riad, mientras que la retórica revolucionaria iraní ponía al descubierto la estrecha alianza entre AS con EE.UU y llamaba públicamente a los musulmanes a denunciar esa relación. En consecuen-

cia, los saudíes decidieron que la “amenaza revolucionaria iraní” constituía un peligro más grave para la seguridad del Reino y decidieron apoyar a Irak con alrededor de “245 mil millones de dólares durante la guerra”. (Mena, 2018).

En 1987, la represión de algunos peregrinos iraníes que hacían proselitismo político durante el Hajj en la ciudad de La Meca produjo unas “400 víctimas fatales, un tercio de las cuales eran iraníes” (BBC News Mundo, 2021). Como reacción, la embajada Saudita en Irán fue atacada por una muchedumbre y un diplomático saudita resultó muerto. AS respondió unos meses después rompiendo relaciones diplomáticas con Irán (Keynoush, 2016).

La rivalidad entre ambos países se vio brevemente atenuada con la llegada de Mohammad Khatami a la presidencia iraní en 1997, quien dos años después visitó AS con el ánimo de estrechar las relaciones bilaterales. En esa ocasión, el entonces ministro de Relaciones Exteriores Saudita, príncipe Saud bin Faisal bin Abdulaziz al-Saud, acogió positivamente los intentos de acercamiento y ambos países llegaron a firmar un pacto de seguridad en 2001, que abordaba temas como “el combate al lavado de dinero y la lucha contra el terrorismo” (Schneider, 2001, pág. 56)

Sin embargo, a partir del año 2003, la confrontación entre estos dos Estados se recrudeció, con la invasión estadounidense a Irak⁵. Esto provocó un vacío de poder en ese país, que favoreció el ascenso político de los aliados chiítas de Irán, en detrimento de los sunníes y de los intereses sauditas.

En 2007, los países árabes del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) invitaron al presidente Mahmud Ahmadinejad a un encuentro en Doha, al final del cual el Presidente iraní afirmó que “*un nuevo capítulo de cooperación se abría en el golfo Pérsico*” (Mabon, 2013, pág. 1). Sin embargo, tal capítulo nunca se abrió, dado que la política exterior de Ahmadinejad combinó la identidad chiíta de la revolución iraní con un fuerte sentido del nacionalismo persa y, bajo su mandato, Irán asumió un papel mucho más prominente dentro de la seguridad regional. (Mena, 2018)

Esto se evidencia con el impulso de proyectos en el sector de la energía nuclear de Irán y el apoyo continuo a actores políticos como la organización Hezbollah⁶, en Líbano, el gobierno de Bashar al-Assad, en Siria, y a distintas organizaciones chiítas de la región. Evidentemente, estas acciones fueron percibidas por Riad como amenazas, la que, a su vez se alineaba cada vez más a los intereses de EE.UU.

Posteriormente, el inicio de las Revueltas Árabes, que en el caso de Yemen facilitaron el ascenso de un movimiento políticamente diverso que depuso al gobierno de Ali Abdullah Saleh, en febrero de 2012, fue un factor condicionante que propició un acercamiento con Irán⁷. En este sentido, los hutíes lograron capturar la capital Saná, en septiembre de 2014.

Otro importante punto de fricción de las relaciones entre estos países fue la ejecución del clérigo chiíta, de nacionalidad saudita, Nimr Baqr al Nimr, en enero de 2016, quien había sido acusado de terrorismo. Los saudíes tenían un largo historial de represión de los chiítas y sus

clérigos, pero nunca habían ejecutado a una alta figura clerical como Nimr Baqr al Nimr (Bourekba, 2023). Como réplica ante este hecho, en Teherán, una multitud de manifestantes atacó y quemó la embajada saudita. Un día después, Riad decidió romper relaciones diplomáticas. Posteriormente, en septiembre de 2019, AS culpó a Irán de los ataques contra sus instalaciones petrolíferas ARAMCO, que dejaron sin suministro a la mitad del Reino. Sin embargo, Irán negó su implicación y el grupo hutí de Yemen, alineado con Irán, reivindicó la autoría de los ataques. (Europa press, 2023)

En abril de 2021, Irán y AS celebraron sus primeras conversaciones directas desde la ruptura, auspiciadas por Bagdad. Entre abril y septiembre de 2022, se celebraron cuatro rondas de conversaciones, en su mayoría con la mediación de Irak y Omán. Sin embargo, estas no fructificaron y, en marzo de 2022, Irán se retiró de las conversaciones, antes de una quinta ronda prevista, sin dar ninguna razón, un día después de las ejecuciones masivas en AS que, según activistas, “incluyeron a 41 musulmanes chiíes” (Bourekba, 2023). Finalmente, en diciembre de 2022, el presidente chino, Xi Jinping, visitó AS y mantuvo conversaciones con el Príncipe heredero. A su vez, en febrero de 2023, el presidente iraní, Ebrahim Raisi, visitó China para reunirse con Xi. Estas visitas desembocaron en la noticia, en marzo de 2023, del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Irán y AS. (CGTN, 2023)

Cambios que en materia política y diplomática han ocurrido en la región luego del restablecimiento de las relaciones entre AS e Irán (marzo 2023—mayo 2023).

Desde el anuncio del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Irán y AS, en marzo de 2023, se han abierto perspectivas de cambios en la región para una desescalada de las tensiones. Ello, fundamentalmente vinculado con los países que constituyen espacios de confrontación entre ambas naciones, como lo son Yemen, Siria e Irak. Sin embargo, aún no es posible conocer la envergadura real de este acontecimiento, visto el carácter histórico de esta rivalidad, la desconfianza mutua entre los dos actores regionales y la cantidad de conflictos en los que Riad y Teherán mantienen posiciones opuestas.

En cuanto a la situación en Yemen, desde 2015 Riad intervino militarmente en este país para apoyar al gobierno de Al-Hadi, frente a los hutíes (insurgentes chiítas apoyados por Irán). Para ello, se esgrimió como pretexto que la inestabilidad en dicha nación y la política del régimen huzí suponían una amenaza para la seguridad del territorio saudita. Sin embargo, desde el anuncio del restablecimiento de las relaciones entre AS e Irán, la guerra en Yemen parece tener expectativas de resolverse, según han anunciado medios de prensa oficiales de ambos países.

En este sentido, el 8 de abril de 2023, una delegación saudita-omaní llegó a la capital yemení, Saná, donde celebró las primeras negociaciones para un alto el fuego con los hutíes (NIUS diario, 2023). Asimismo, el 14 de abril de 2023, AS liberó más de “104 detenidos hutíes” (Europa press, 2023). Esto ocurrió al margen de un intercambio de prisioneros de tres días que concluyó el 13 de abril entre la alianza militar y los hutíes, un proceso en el que “869 personas pudieron regresar a sus hogares” (Europa press, 2023). Se-

gún el portavoz de la alianza militar, la operación fue “una iniciativa humanitaria” unilateral de AS destinada a “crear una atmósfera de diálogo entre las partes de Yemen para alcanzar una solución política integral y sostenible que termine con la crisis yemení” (Europa press, 2023).

Luego, el 17 de abril, la insurgencia hutí puso en libertad, de manera unilateral, al general del Ejército yemení Faisal Rayab⁸, capturado por los rebeldes en 2015, semanas después de la liberación de otras dos importantes destacadas integrantes del Gobierno y del Ejército de Yemen.

Por su parte, Siria ha sido uno de los más intensos escenarios de confrontación entre ambos países. Durante el mandato de Hafez al-Assad, este fue el primer país árabe en reconocer y “felicitar al nuevo gobierno revolucionario iraní en 1979” (Algar, 2002). Desde esa época ambos países han mantenido una sólida alianza. El apoyo iraní al Gobierno sirio ha apuntado a objetivos políticos y estratégicos amplios, que buscan preservar el llamado “eje de la resistencia contra Israel⁹” (Goodarzi, 2013, pág. 45).

Cuando las Revueltas Árabes llegaron a Siria, los gobernantes sauditas anticiparon una oportunidad para revertir los avances geopolíticos de Irán. Así, Riad apostó decididamente por el derrocamiento del gobierno de Bashar al-Assad, en apoyo a grupos armados¹⁰. Además, AS promovió el aislamiento de Siria de instancias como la Liga Árabe desde el inicio de la guerra (Mena, 2018) y, desde el verano de 2013, AS se convirtió en el principal financiador de los rebeldes de la guerra civil siria.

Sin embargo, en agosto de 2017, el Ministro de Relaciones Exteriores saudita informó a la oposición siria que el Reino se estaba desvinculando de ellos. Posteriormente, AS ha adoptado una postura más conciliadora hacia el gobierno sirio. El 19 de febrero de 2023, el Ministro de Relaciones Exteriores de AS dijo que se estaba construyendo un consenso en el mundo árabe, de que aislar a Siria no estaba funcionando y que el diálogo con Damasco era necesario “en algún momento” para al menos abordar los problemas humanitarios, incluido el retorno de los refugiados. (BBC News Mundo, 2021)

Precisamente, luego de la noticia del restablecimiento de relaciones entre AS e Irán, se espera que las hostilidades de estos actores en Siria cesen. En este sentido, en abril de 2023, AS y Siria han confirmado, en un comunicado conjunto, que han dado inicio a los trámites para reanudar los servicios consulares en ambos países, así como los vuelos entre ellos. Además, el 7 de mayo de 2023, los Ministros de Asuntos Exteriores de la Liga Árabe acordaron reincorporar a Siria como miembro de la Organización, tras su suspensión hace más de 10 años. (Cubadebate, 2023) Esto supondría el regreso de Siria¹¹ al escenario regional. La reaceptación de esta nación llega también en un momento en que Damasco normaliza los lazos con los demás Estados de la región¹².

En lo referente a Irak, la caída de Saddam Hussein, en 2003, implicó un vacío de poder regional. En el plano interno, el fin del régimen del Ba’ath supuso una pérdida de influencia de los sunníes y un ascenso de los chiítas, que conformaban un sector mayoritario de la población y que, aunque divididos en diversas orga-

nizaciones políticas y milicias, lograron imponer su peso demográfico en los primeros procesos democráticos (Baer, 2004). Así, el régimen iraní se benefició del apoyo que durante años había proporcionado a organizaciones chiitas iraquíes¹³, que pasaron a integrar los órganos de poder del nuevo Estado iraquí (Mena, 2018).

De esta manera, el Irak pos-Saddam se convirtió en un escenario adverso para los intereses de AS. Sin embargo, desde septiembre de 2014, se ha producido una normalización de relaciones diplomáticas con Irak. Además, en 2016, AS reabrió su Embajada en Bagdad, que permanecía cerrada desde la Guerra del Golfo, en 1991.

Finalmente, el restablecimiento de las relaciones entre AS e Irán pudiera significar un cambio en la situación de Irak, que sigue sufriendo las consecuencias de la violencia sectaria entre grupos armados chiitas y sunitas. Durante algún tiempo, Bagdad ha intentado fungir como mediador entre AS e Irán. Para ello, ha emprendido esfuerzos para reposicionar a Irak como un escenario para el diálogo regional en lugar de una confrontación por poderes. Varios políticos iraquíes han pedido mejores relaciones entre AS e Irán. En particular, Mustafa al-Kadhimi¹⁴, quien llevó a representantes iraníes y saudíes a Bagdad para cinco rondas de conversaciones directas durante su mandato. Esas negociaciones fueron esenciales para aclarar las preocupaciones de ambas partes y construir una práctica de diálogo regular. Bajo el mandato del primer ministro, Mohammed Shia al-Sudani, Irak ha tratado de consolidar sus lazos con AS.

En este sentido, a fines de febrero, los funcionarios del Ministerio del Interior de Arabia Saudita e Irak firmaron un memorando de entendimiento para fortalecer la cooperación en materia de seguridad (Crisisgroup, 2023). Además, una distensión entre AS e Irán también puede eliminar los obstáculos políticos que se han interpuesto en el camino de una inversión sustancial de AS en Irak.

CONCLUSIONES

La restauración de las relaciones diplomáticas entre AS e Irán, bajo el auspicio de China, vaticina nuevas perspectivas de estabilidad, cooperación y seguridad regional para MO, sobre todo en sus escenarios de confrontación cardinales: Yemen, Siria e Irak. En este sentido, las rivalidades entre AS e Irán por el control de la región, con un alto nivel de incidencia de los intereses norteamericanos, puede estar en proceso de ser superada, dada la aparente tregua en la rivalidad geopolítica y confesional de las principales potencias regionales de MO.

Esto ha impactado, en materia política y diplomática, en el área. Muestra de ello es la situación en Yemen, donde las negociaciones para un alto al fuego con los hutíes están en proceso y se ha avanzado en la liberación de prisioneros de guerra de ambas partes.

En Siria, los trámites consulares y los vuelos hacia AS se reanudaron. Además, se acordó reincorporar a este país como miembro de la Liga Árabe, rompiendo así con el aislamiento al que estaba sometida desde hace más de 10 años. Asimismo, esto le ha permitido a Damasco normalizar relaciones con otros miembros

de la región recientemente.

Por su parte, en Irak, si bien no se han observado resultados inmediatos, el restablecimiento de las relaciones entre AS e Irán, pudiera coadyuvar a reducir la violencia sectaria entre las facciones sunitas y chiitas del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Algar, H. (2002). Wahhabism: A critical essay. . New York: Islamic Publications. Retrieved 14 de abril de 2023.
- Al-Rasheed, M. (2003). Historia de Arabia Saudí. Madrid: Cambridge University. Retrieved 14 de abril de 2023.
- Álvarez-Ossorio, I. (2016). Siria: revolución, sectarismo y yihad. Madrid: Catarata. Retrieved 14 de abril de 2023.
- Baer, R. (2004). Sleeping with the Devil: How Washington Sold Our Soul for Saudi Crude. New York: Three Rivers Press. Retrieved 14 de abril de 2023.
- BBC News Mundo. (19 de Mayo de 2021). Arabia Saudita vs. Irán: por qué estos archirrival han iniciado un diálogo “sin precedentes”. Retrieved 14 de abril de 2023, from BBC: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57124106&ved=2ahUKEwih9-qO-gav-AhXCF1kFHfU7DT0QFnoECCkQA-Q&usg=AOvVaw2bkmXzggqNCAXRo-Vw7KcK2P>
- Bourekba, M. (15 de marzo de 2023). Qué significa la reconciliación entre Arabia Saudita e Irán para Oriente Medio? Barcelona Center for International Affairs, 45-67. Retrieved 14 de abril de 2023.
- CGTN. (11 de abril de 2023). Un mes después de que Arabia Saudí e Irán se dieran las manos en Beijing, se producen grandes cambios en Medio Oriente. Retrieved 14 de abril de 2023, from CGTN: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://espanol.cgtn.com/news/2023-04-11/1645614861024301057/index.html&ved=2ahUKEwiqwKvq8KT-AhWLMVvKFHX3UBHQQFnoECBgQAQ&usg=AOvVaw0NR-9jb-yDYULBtJp-kfWh>
- Crisisgroup. (7 de mayo de 2023). The Impact of the Saudi-Iranian Rapprochement on Middle East Conflicts. Crisisgroup: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/iran-saudi-arabia/impact-saudi-iranian>
- Cubadebate . (7 de mayo de 2023). Liga Árabe aprueba el regreso de Siria a la organización. Retrieved 7 de mayo de 2023, from Cubadebate: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2023/05/07/liga-arabe-aprueba-el-regreso-de-siria-a-la-organizacion/>
- Europa press. (19 de 9 de 2014). Origen de las diferencias sunies y chiies. . Retrieved 7 de mayo de 2023, from Europa press: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-origen-diferencias-sunies-chiies-20140919083809.html>
- Europa press. (14 de marzo de 2023). Los huthis dejan en libertad a un general del Ejército yemení tras ocho años de cautiverio. . Retrieved 7 de mayo de 2023, from Europa press: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-huthis-dejan-libertad-general-ejercito-yemeni-ocho-anos-cautiverio-20230430170716.html>

NOTAS

- **González, S. M. (15 de febrero de 2023).** Las relaciones entre Rusia y Arabia Saudita en los últimos 5 años. Ad Hoc, 1-15.
 - **Goodarzi. (2013).** Syria and Iran: Alliance cooperation in a changing regional environment. Londres: I. B. Tauris . Retrieved 14 de abril de 2023.
 - **Keynoush, B. (2016).** Saudi Arabia and Iran. Friends or Foes? Londres: Palgrave Macmillan. Retrieved 14 de abril de 2023.
 - **Mabon, S. (2013).** Saudi Arabia & Iran: Soft Power Rivalry in the Middle East. Londres: I B Tauris. Retrieved 14 de abril de 2023.
 - **Mena, S. I. (23 de febrero de 2018).** Irán y Arabia Saudí, rivalidades geopolíticas y escenarios de confrontación. Oasis, 47-66. <https://doi.org/10.18601/16577558.n.27.04>
 - **NIUS diario. (20 de marzo de 2023).** ¿Qué puede suponer para Oriente Medio el acuerdo entre Arabia Saudí e Irán? Retrieved 21 de marzo de 2023, from NIUS diario: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.niusdiario.es/internacional/asia/20230320/oriente-medio-arabia-saudi-iran_18_08997940.html%3Famp%3Dtrue&ved=2ahUKEwiGrpr48KT-AhW_EVkFHWROAGk4ChAWeg-QIBRAB&usg=AOvVaw0aUxN-afXEaS-FIE4xOAZL6
 - **Schneider, H. (11 de marzo de 2001).** Saudi pact with Iran is sign of growing trust. The Washington Post, págs. 12-23. Retrieved 14 de abril de 2023.
1. Los acuerdos de Abraham prevén la normalización de las relaciones de varios países árabes con Israel a cambio del apoyo de Estados Unidos y del gobierno israelí para garantizar la seguridad de los países del Golfo y frenar el programa nuclear iraní (Bourekba, 2023)
 2. La religión del Islam está dividida en dos grandes fracciones desde la muerte del profeta Mahoma: suníes y chiíes. El sunismo es la gran corriente actual entre los musulmanes, presente en países como AS (su principal bastión), Siria (donde son mayoría aunque no gobiernan), Omán, el oeste de África o el este de Asia. Los chiíes por su parte están asentados en Irán (el otro gran bastión), Irak, Bahreín o el Líbano. En el año 632 murió el profeta Mahoma y entre sus seguidores surgieron discrepancias sobre quién debía ser su sucesor. Los fieles se dividieron en tres corrientes: la primera (chiíes) optó por el yerno y primo de Mahoma (Alí), quien, según sus seguidores, el propio Mahoma había designado como sucesor. Además, el hecho de que fuese pariente del profeta era un requisito indispensable para los chiíes. La otra corriente (suníes) se decantó por Abu-Bakr, suegro de Mahoma. Abu-Bakr se convirtió en el primer Califa. Sin embargo, los chiitas consideran a Alí como el primer Imán. (Europa press, 2014)
 3. Desde el golpe de Estado organizado por los servicios secretos británicos y estadounidenses que depuso al líder nacionalista Mohammad Mossadeq, en 1953, Irán y Estados Unidos establecieron una robusta conexión. Irán se integró al llamado Cinturón Norteño, la línea de Estados prooccidentales a lo largo de las fronteras sureñas de la Unión Soviética, y, en 1955 se unió al Pacto de Bagdad (llamado más tarde CENTO), que le permitió a Washington proveer seguridad y ar-

mas para la represión interna al régimen del sha Mohammad Reza Pahlavi (Mena, 2018). En el caso de AS, desde finales de la Segunda Guerra Mundial se construyó una sólida alianza entre Washington y Riad. En febrero de 1945, el presidente Franklin D. Roosevelt se reunió con el rey Abdel Aziz Ibn al-Saud, iniciando el histórico y estratégico intercambio de petróleo a cambio de seguridad entre los dos países. (González, 2023)

4. Incluso en su testamento Khomeini no dejó de atacar a los al-Saud, afirmando que los musulmanes debían maldecir a los tiranos, incluida la familia real Saudita, “esos traidores al gran santuario de Dios” . La retórica anti-Saudita de Khomeini inspiró a muchos chiitas en la provincia oriental de AS, que terminaron sublevándose contra el Gobierno en 1980. (Mena, 2018)

5. Según especialistas en el tema (Mena, 2018), para el mundo árabe, Irak es sumamente importante, dado que es heredero de siglos de califato abasí en su historia. Por lo que, en alguna medida, para AS, “perder” Irak como referente de poder político regional era perder una importante identidad histórica para los árabes y los Sauditas.

6. Que fue capaz de ejercer una notable resistencia militar frente a Israel en la guerra del verano de 2006

7. Otros factores que propiciaron el incremento de esta influencia fueron: La hegemonía político-militar de Hezbollah en Líbano, definida plenamente desde el fin de la guerra de 2006 y ampliada con la capacidad de veto en las decisiones del Gobierno libanés, adquirida por esta organización en noviembre de 2008, y la capacidad de resistencia del gobierno del presidente Bashar al-Assad en Siria (aliado de Irán desde 1980) frente a la subversión salafista-yihadista, patrocinada por países como AS, Qatar y Turquía (Bourekba, 2023).

8. La salida de Rayab ocurrió dos semanas después de las de otros destacados integrantes del Gobierno y del Ejército de Yemen, como el exministro de Defensa, Mahmud al Subaihi, y del general de división Naser Mansur Hadi, hermano del expresidente yemení Abdo Rabbu Mansur Hadi. (Europa press, 2023)

9. El eje de la resistencia contra Israel es una alianza integrada por Irán y Siria junto a Hezbollah y Hamas, a la que se vinculan también, de manera indirecta, otros actores no estatales, como algunas milicias chiitas que operan en Siria e Irak, o el movimiento hutí de Yemen.

10. Primero, “ a facciones como el Ejército Libre de Siria (ELS) y después a grupos de orientación salafista-yihadista como Ahrar al-Sham o el Jaysh al-islam” (Álvarez-Ossorio, 2016, pág. 67)

11. Siria fue expulsado de la Liga Árabe tras el estallido de la guerra por la represión de las manifestaciones prodemocráticas al hilo de la ‘Primavera Árabe’, tras lo que varios países regionales, incluido AS, prestaron apoyo a diversos grupos rebeldes en territorio sirio.

12. Muestra de ello fue la reciente visita oficial a Siria del presidente de Irán, la primera de un mandatario iraní luego del estallido de la crisis (Cubadebate , 2023).

13. Como el partido Dawa o el Consejo Supremo de la Revolución Islámica de Irak (CSRII).

14. Primer ministro de Irak de 2020 a 2022